

SEPTIMO BASICO

Profesora Roxana villagran Chavarria

Instrucciones:

- Anota el significado de los términos ennegrecidos.
- Inventa una nueva oración, utilizando la palabra destacada.
- Utiliza tu cuaderno para realizar todas estas actividades. (Será revisado y calificado).

“La Metamorfosis” de Franz Kafka

1. Estaba echado de espaldas sobre un duro caparazón y, al alzar la cabeza, vio su vientre **convexo** y oscuro, **surcado** por curvadas callosidades, sobre el que casi no se aguantaba la colcha, que estaba a punto de escurrirse hasta el suelo.
2. Además, aunque alcanzase el tren, no evitaría reprimenda del amo, pues el **mozo** del almacén, que había acudido al tren a las cinco, debía de haber dado ya cuenta de su falta. El mozo era un **esbirro** del dueño, sin dignidad ni consideración.
3. ¡Qué voz tan dulce! Gregorio se horrorizó al oír en cambio suya propia, que era la de siempre, pero **mezclada** con un penoso y **estridente** silbido, en el cual las palabras, al principio claras, se confundían luego y sonaban de forma tal que uno no estaba seguro de haberlas oído.
4. Recordaba haber sentido en más de una ocasión un **vago** malestar en la cama, producido, sin duda, por alguna postura incómoda, la cual, una vez levantado, se disipaba rápidamente; y tenía curiosidad por ver **desvanecerse** paulatinamente sus imaginaciones de hoy.
5. Había adelantado ya tanto, que un solo **balanceo**, algo más enérgico que los anteriores, bastaría para hacerle **bascular** sobre el borde de la cama.
6. Pero esta leve **descortesía**, que más adelante explicaría satisfactoriamente, no era motivo suficiente para despedirle. Y Gregorio pensó que, de momento, en vez de molestarle con quejas y **sermones** era mejor dejarle en paz.
7. Gregorio, sin embargo, estaba mucho más tranquilo. Sus palabras **resultaban ininteligibles**, aunque a él le parecían muy claras, más claras que antes, sin duda porque ya se le iba acostumbrando el oído...
8. Pero todos, el padre, la madre, deberían haber gritado: «¡Adelante, Gregorio!» Sí, deberían haber gritado: «¡Adelante! ¡Duro con la cerradura!» Imaginando la **ansiedad** con que todos seguirían sus esfuerzos, mordió con desesperación la llave, **desfallecido**.

9. Esa habitación daba al **recibidor**; por la puerta abierta se veía la del piso, también abierta, el **rellano** de la escalera y el primer tramo de ésta que conducía a los pisos inferiores.
10. Pero no así Gregorio, que se daba cuenta de que era **indispensable** retener al gerente y tranquilizarle. De ello dependía el **porvenir** de Gregorio y de los suyos.
11. De nada le sirvieron a éste sus **súplicas**, que no fueron entendidas; y aunque inclinó **sumiso** la cabeza, sólo consiguió excitar aún más a su padre.
12. El padre, inflexible, **resoplaba** violentamente, intentando hacer retroceder a Gregorio. Pero éste **carecía** aún de práctica en la marcha hacia atrás, y la cosa iba muy despacio.
13. Se incrustó en el marco de la puerta. Se **irguió** de medio lado y quedó atravesado en el umbral, **lacerándose** el costado.
14. Pero su hermana dejó la sábana tal como estaba, y Gregorio, al levantar **sigilosamente** con la cabeza la punta de ésta, para ver como era **acogida** la nueva disposición, creyó adivinar en la joven una mirada de gratitud.
15. La madre acudió **eufórica**, pero se quedó muda al llegar a la puerta. La hermana **comprobó** que todo estuviera en orden, y sólo entonces hizo pasar a la madre.
16. Gregorio oyó a las dos frágiles mujeres mover el viejo y pesado baúl; la hermana, **animosa** como siempre, hacía la mayor parte del esfuerzo, sin hacer caso de las **advertencias** de la madre, que tenía miedo de que se fatigara excesivamente.
17. No logró, pues, la madre hacerla cambiar de idea, y como en aquel cuarto sentía una gran **desazón**, tardó en callarse y en ayudar a la hermana, con todas sus fuerzas, a sacar el **baúl**.
18. Mientras las dos mujeres, en la habitación **contigua**, se recostaban un momento en el escritorio para tomar aliento, Gregorio salió de repente de su **escondrijo**, cambiando de trayectoria hasta cuatro veces: no sabía por dónde empezar.
19. Grete estaba **rebuscando** entre diversos frascos; al volverse, se asustó, dejó caer al suelo la botellita, que se rompió, y un fragmento hirió a Gregorio en la cara, salpicándosela de un líquido **corrosivo**.
20. Gregorio comprendió que el padre había **malinterpretado** el comentario de Grete y seguramente creía que el había hecho algo malo. Por tanto, debía **apaciguar** a su padre, pues no tenía tiempo ni forma de aclararle lo ocurrido.
21. El padre no sabía lo que iba a hacer; al caminar levantaba los pies a una altura **desusada**, y Gregorio quedó **asombrado** del enorme tamaño de sus suelas.
22. Dieron veces la vuelta a la habitación, sin que pasara nada y sin que esto, debido a las **dilatadas** pausas, tuviese siquiera el aspecto de una **persecución**.

23. Gregorio no tardó en comprender que aquella situación no podía prolongarse, pues mientras su padre daba un paso él tenía que llevar a cabo un **sinfín** de movimientos, y ya empezaba a **jadear**.
24. Todas estas personas se **mezclaban** en su mente con otras extrañas hace tiempo olvidadas; pero ninguna podía ayudarle, ni a él ni a los suyos. Eran **inasequibles**, y se sentía aliviado cuando lograba apartar su recuerdo.
25. El padre, antes de dirigirse hacia ésta, entró en el comedor, hizo una **reverencia** y, con la gorra en la mano, se acercó a la mesa. Os huéspedes **musitaron** algo. Después, ya solos, comieron casi en silencio.